

SOCIABILIDADES EN LOS MÁRGENES: PRÁCTICAS Y REPRESENTACIONES SOCIALES DE PERSONAS EN SITUACIÓN DE CALLE EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Autores:

- Seidmann, Susana: Dra. en Psicología, Prof. Consulta Titular Psicología Social I (Fac. de Psicología, UBA); Directora de la Maestría en Psicología Social Comunitaria (UBA); Directora del proyecto UBACyT 2014-2017 - 20020130100089BA - : Personas en situación de calle. Trayectorias y construcción de identidad en contextos de marginalización urbana en la ciudad de Buenos Aires. susiseidmann@yahoo.com.ar
- Di Iorio, Jorgelina: Dra. en Psicología (UBA). Prof. Adj. Interina. Psicología Social I y docente de Posgrado (Fac. de Psicología, UBA) jorgelinadi_iorio@yahoo.com.ar
- Azzollini, Susana: Dra. en Psicología, Investigadora Adjunta del Conicet, Prof. Adjunta Psicología Social Cat. I y Prof. de Posgrado (Facultad de Psicología, UBA) susana1060@yahoo.com.ar
- Rigueiral, Gustavo: Lic. en Psicología. Ayudante de Trabajos Prácticos Regular. Psicología Social Cat I. (Facultad de Psicología, UBA) grigueiral@gmail.com

Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBA.
Proyecto UBACYT subsidiado, programación 2014-2017.

Envío del manuscrito: 18/05/2015

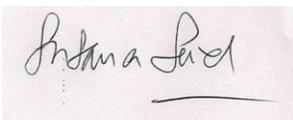
Datos personales:

1er. Autor: Dra. Susana Seidmann

Domicilio postal: Juramento 2828, 2º "B".

Teléfono: 4781-0919

Dirección electrónica: susiseidmann@yahoo.com.ar



SOCIABILIDADES EN LOS MÁRGENES: PRÁCTICAS Y REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE PERSONAS EN SITUACIÓN DE CALLE EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES, DE LOS REFERENTES DE ORGANIZACIONES QUE CONFORMAN EL CIRCUITO SOCIO-ASISTENCIAL

SOCIABILITY IN THE MARGINS: PRACTICES AND SOCIAL REPRESENTATIONS ABOUT HOMELESS PEOPLE IN BUENOS AIRES CITY OF PERSONS WHO ARE PART OF ORGANIZATIONS THAT PROVIDE SOCIAL ASSISTANCE

RESUMEN

Se presentan resultados de un relevamiento preliminar de un estudio mayor sobre personas en situación de calle, que tuvo como finalidad describir las representaciones sociales que construyen los referentes de organizaciones que son parte del circuito socio-asistencial para esta población en la Ciudad de Buenos Aires e identificar en qué discursos sociales se anclan esas representaciones y prácticas. Con un muestreo intencional, participaron 10 referentes de organizaciones que conforman el circuito socio-asistencial. Se realizaron entrevistas en profundidad y se construyeron categorías emergentes a partir de análisis de tipo axial y selectivo. Los resultados obtenidos permiten dar cuenta del anclaje de las representaciones sociales y las prácticas con personas en situación de calle en dos discursos o lógicas en tensión -*lógica tutelar* y *lógica restitutiva*. Se infiere que las mismas incluyen una dimensión ontológica, epistemológica y ética, que perfilan modos yuxtapuestos de concebir a las personas en situación de calle y las intervenciones con esta población.

Palabras clave: Representaciones sociales – gente en situación de calle - dispositivos socio asistenciales.

ABSTRACT

Results of a preliminary compilation are presented in this paper, whose aim is to describe the social representations constructed by persons who are part of organizations that make social assistance and identify social discourses in which social representations are anchored. Through an intentional sample, 10 institutional operators, who work in the social attendance circuit, participated.

Depth interviews were carried on and emergent categories were constructed, through an axial and selective analysis. The results obtained discover the social representations and practices anchorage of people living in the street through two discourses or logics in tension – the *tutelary logic* and the *restorative logic*. We infer that both of them include an ontological, epistemological and ethical dimension, which outline juxtaposed ways of conceiving people living in the streets and the interventions with this population.

Key words: social representations – social practices – people living in the streets – social operators.

1. Procesos de marginalización social: vivir en situación de calle en la Ciudad de Buenos Aires

El escenario social globalizado y de economías concentradas y transnacionalizadas que caracteriza a América Latina y al mundo, permite distinguir niveles de integración económica y social, que configuran zonas en la vida social: **integración o inclusión, inestabilidad o vulnerabilidad, y marginalidad o exclusión** (Castel, 2004; Bustelo & Minujin, 1997).

Estas zonas que configuran la *cuestión social* como consecuencia de las políticas neoliberales de la década del '70, intensificadas en los años '90, son producto de la pérdida del trabajo -como soporte privilegiado de inscripción en la estructura social más que como relación técnica de producción- y de debilitamiento del lazo social.

Si bien desde el 2003 en Argentina y en América Latina puede hablarse de cierta recuperación de la actividad económica que se traduce en el surgimiento de otras formas de inclusión social, persisten zonas de pobreza tanto en las periferias como en los centros urbanos, que se traducen en la inequidad en el acceso a bienes, servicios y derechos (Kessler & Merklen, 2013). Se hacen visibles, de ese modo, grupos sociales constituidos en los padecimientos de su pertenencia a un todo social fragmentado, "*que transforma sus derechos subjetivos en una manera de opresión en la que se destacan sus derechos vulnerados*" (Carballeda, 2008, p. 15).

Entre estos grupos sociales se incluyen una diversidad de problemáticas sociales complejas, clasificadas a partir del concepto de **exclusión social**: desempleo estructural, trabajo informal, trata de personas, personas en situación de calle, criminalidad, falta de inserción educativa, usos problemáticos de drogas, trabajo infantil, explotación sexual. Esta heterogeneidad de situaciones, producto de procesos sociales y no de estados intrínsecos a determinados grupos sociales, requiere abandonar lecturas dicotómicas, para pensar en términos del continuo exclusión-inclusión (Bustelo & Minujin, 1997) o de inclusión desde la marginalidad y la expulsión (Sawaia, 2011; Bulla, Mendes & Prates, 2004). En este sentido, se puede considerar la exclusión socio-espacial, tal como ocurre con habitantes de

las *villas*, así como los que habitan *la calle*, las *casas tomadas* o *tugurios* (Sánchez y Ostuni, 2012).

Se trata de la problemática asociada a la pobreza estructural, considerada como *pobreza persistente*, fenómeno crónico del contexto urbano y performativo de la riqueza. Se generan, de este modo, desigualdades durables, cuyo sistema de cierre, exclusión y control social impiden el acceso a bienes de consumo y derechos. Es una situación compleja que genera diversos déficits, estructurales como coyunturales (Clemente, 2012).

En el campo específico de problemas configurado por la problemática de las personas que viven en situación de calle, las grandes ciudades modernas se convierten en los escenarios en los que se despliega la vida cotidiana.

La calle constituye un espacio de vivencia y supervivencia en un continuo proceso de posesión/desposesión material y simbólica (Seidmann et al., 2009). Pese a que cuando son albergados en hoteles, hogares o paradores, de manera provisoria, se los considera “incluidos”, **“estar en situación de calle”** no se reduce a quienes literalmente utilizan el espacio público como lugar de pernocte, sino que está atravesado por dimensiones culturales, políticas, históricas, sociales y económicas.

En tanto que escenario en el que se despliega la vida cotidiana, la calle, adquiere múltiples sentidos: *abrigo*, en tanto que lugar donde se está alojado, *modo de vida* en el que se despliega una compleja red de relaciones que se torna invisible para el conjunto de la sociedad que segrega cultural, política, económica y simbólicamente, y *resistencia*, en tanto que cuerpos que desafían ser negados y negativizados, sujetos que tienen un saber sobre sus padecimientos y que despliegan ciertas prácticas de reconocimiento y transformación, para sí mismos y con sus grupos de pares, que desafían la lógica del déficit desde la cual se los mira.

“Estar en situación de calle” se define, entonces, como una paradójica forma de inclusión social sostenida desde la expulsión y la marginalización, la ruptura y/o fragilidad de vínculos sociales, laborales y familiares, las dificultades para cubrir necesidades materiales, simbólicas y afectivas, así como también para acceder a

bienes y servicios (salud, educación, vivienda, alimentación, justicia). En tanto que problemática social compleja, constituye una de las formas en la que se expresa la exclusión social propia en los contextos urbanos, caracterizada por diferencias económicas, desigualdades jurídicas y desafiliaciones sociales y que se traducen en la vulneración de derechos (Di Iorio, 2014). El *“arrasamiento deshumanizante del estar en la calle”* (Aguar, 2014), se traduce en vínculos sociales inestables y transitorios. Subjetividades devastadas, cuerpos fragmentados en los que se inscriben biografías que hacen visible lo que la sociedad niega o naturaliza. Lo efímero se convierte en constante, emergiendo *“nuevas formas de padecimiento social relacionadas con las expresiones de la injusticia”* (Carballeda, 2008, p. 27) que configuran identidades estigmatizadas. En la Ciudad de Buenos Aires, según los datos oficiales, se estima que hay aproximadamente 1300 personas en situación de calle (2009). Sin embargo, Médicos del Mundo denuncia la existencia de más de 16.000 personas que subsisten en el espacio público (2012). Incluye diferentes formas de vida: dormir en la calle, perder el hogar, vivir esporádicamente en refugios o en casa de otros. Conlleva riesgos de aislamiento social, alteraciones de la salud física y mental, exposición a situaciones de violencia urbana, exposición inadecuada a cambios climáticos, desnutrición, carencia de cuidados de salud y estrés (Flick, 2007). En esos contextos, la condición de ciudadano constituye una ficción, ya que los derechos son sólo reconocimientos formales. Este argumento permite fundamentar que sean asistidos en su desarrollo, constituyendo lo que se conoce como *ciudadanía asistida* (Bustelo & Minujin, 1997).

2. Discursos, Prácticas y Representaciones sociales

Pese a lo que pudiera considerarse desde una mirada ingenua, la cotidianidad de las personas que están en situación de calle, en el sentido de la experiencia vivida (Jodelet, 2008), se caracteriza por el despliegue de un conjunto de secuencias preestablecidas temporal y espacialmente, que constituyen aquello que les permite definir, comprender y actuar en el medio (Seidmann et al., 2009, 2010). La cronificación de esta situación de vida, genera que se y los inscriban

simbólicamente desde la *lógica del déficit*, configurándose una red de dispositivos socio-asistenciales, integrado por organizaciones confesionales, gubernamentales, comunitarias, no gubernamentales y grupos autoconvocados (Seidmann et. al 2010). Por dispositivo se entiende un conjunto heterogéneo de elementos en los que se incluyen individuos ejerciendo distintos roles, con uno o varios objetivos en común, que surgen para atender un problema o una situación, desplegados en un tiempo particular, que *“se implementan para una cierta población e implican la utilización de diferentes formas de encuadre de trabajo, requisitos y normas de funcionamiento, horarios, formas de contener, de escuchar y de orientar”* (Pawlowicz et. al 2011, p. 177)

Quienes están en situación de calle, recorren una territorialidad organizada a partir de la circulación por diferentes dispositivos que ofrecen diversos servicios. Sus trayectorias configuran un espacio social vivido en el que se materializan identidades que se resisten a ser negadas, es decir, no reconocidas, y a ser negativizadas, o sea, a ser percibidas como un otro peligroso y amenazante.

Quienes están en situación de calle se convierten en sujetos de gobierno, es decir, en objetos de intervención y control por parte de programas sociales y de organizaciones no gubernamentales, configurando una nueva territorialidad: una comunidad para la gestión de la existencia individual y colectiva, es decir, “redes de lealtad con las que las personas se identifican existencial, tradicional, emocional o espontáneamente, en apariencia, más allá y por encima de cualquier valoración calculada, basada en el propio interés” (Rose, 2007, p. 122)

En ese escenario de interacción, de encuentro entre quienes ofrecen determinados servicios –operadores o referentes institucionales- y las personas en situación de calle, se configura, a partir de lógicas de gobernabilidad fundadas en significaciones y valoraciones, cierta creación social que convierte a las personas en situación de calle en el objeto de la representación social (RS)

Las RS constituyen sistemas de interpretación que rigen la relación con el mundo y con los otros, orientando y organizando las experiencias de la vida cotidiana (Jodelet, 1984) Es decir, *“se organizan bajo la forma de un saber que dice algo sobre el estado de la realidad, una actividad de pensamiento, de apropiación de la*

actividad exterior y de elaboración psicológica y social de esa realidad" (Di Iorio, 2008, p. 51). Conforman categorías que permiten clasificar, interpretar y dar sentido a la vida cotidiana, cobrando especial relevancia en su elaboración, el contexto y la vivencia de los actores sociales involucrados, lo cual constituye un "saber experiencial" (Jodelet, 2013). Es decir, hay una relación entre el modo en que determinado objeto es definido –RS- y las prácticas o acciones que se despliegan entre esos sujetos, existiendo entre RS y prácticas relaciones de interdependencia y transformación recíproca. Esas prácticas, que se configuran en formas institucionales específicas (dispositivos) y las RS que las condicionan, están ancladas en discursos sociales legitimados histórica y culturalmente. Esos discursos organizan lo decible, lo narrable, lo pensable, se establecen como valor de verdad y operan como instrumentos ideológicos. *"Contribuyen a la construcción de identidades sociales, en tanto que ubican a los sujetos que interactúan discursivamente en ciertas posiciones que suponen particulares formas de ser y estar en el mundo"* (Stecher, 2010, p. 100)

De acuerdo con esto, si la vida cotidiana de las personas en situación de calle se organiza por sus recorridos por diferentes dispositivos socio-asistenciales: ¿Qué caracteriza el tipo de vínculo que establecen con esos dispositivos? ¿Qué definiciones –RS- circulan en esos dispositivos? ¿Qué lugares identitarios configuran? ¿En qué discursos sociales están ancladas?

3. Metodología

3.1 Tipo de estudio y objetivos

El presente trabajo es parte de un proyecto de investigación-acción mayor que tiene como objetivo general indagar sobre los procesos de construcción de identidad y las trayectorias de vida en personas en situación de calle en la Ciudad de Buenos Aires, y generar un espacio de participación y reflexión colectiva con personas en situación de calle para problematizar las condiciones de la vida cotidiana, a partir de distinguir los condicionantes biográficos y los socio-históricos sobre su situación.

En esta oportunidad, se presentan los resultados de un estudio exploratorio con un abordaje cualitativo, que resulta un relevamiento preliminar, que tuvo como finalidad caracterizar las formas institucionales que adquiere la atención para personas en situación de calle en la ciudad, describir las representaciones sociales que construyen sobre la población con la que intervienen, e identificar en qué discursos sociales se anclan esas RS.

3.2 Participantes , muestra y técnicas

A partir de un muestreo teórico intencional, participaron de esta primera etapa diagnóstica 10 referentes de organizaciones que conforman el circuito socio-asistencial para personas en situación de calle en la Ciudad de Buenos Aires. Las mismas estuvieron distribuidas por cuotas de pertenencia institucional - confesional, dependencia gubernamental, dependencia no gubernamental, organización comunitaria, vecinos autoconvocados- categorización construida en estudios previos (Seidmann et. al 2009, 2012) en los que se identificó, a partir de los relatos de las personas en situación de calle, un recorrido institucional que funciona como organizador de la vida cotidiana.

Se realizaron entrevistas en profundidad para explorar representaciones sociales y prácticas en relación con su trabajo cotidiano con esta población. La guía de las entrevistas incluyó los siguientes temas: definición de la problemática, génesis de la situación de calle, relación asistente-asistido, actividades e implicación personal. Las mismas fueron registradas con un grabador de voz y luego transcritas en formato digital para su análisis computarizado. Se realizaron en lugares consensuados con las personas que aceptaron participar, previo consentimiento informado.

3.3 Procesos de rigor

En pos de buscar garantizar la validez de los datos recabados, a lo largo de todo proceso de investigación, fueron llevados a cabo distintos procedimientos de rigor. Se cotejaron e integraron los datos encontrados con documentaciones y trabajos previos. Y se utilizó el criterio de saturación que permitió confirmar, a partir de la reiteración, conceptos/categorías construidas (Berteaux, 1993 citado en Callejo, 1998)

3.4 Análisis de los Datos

El análisis de los datos se realizó bajo el enfoque de la Teoría Fundamentada en los Hechos (Strauss & Corbin, 1998). Dicho enfoque es un método inductivo para el desarrollo de modelos teóricos donde la selección muestral, la recolección de datos y el análisis de los mismos, son implementados simultáneamente en fases integradas e interrelacionadas. A partir de los objetivos se buscó identificar y articular el discurso de los participantes respecto a sus prácticas de intervención con personas en situación de calle en la Ciudad.

Se utilizó el software Atlas.ti (Dowling, 2008) como soporte técnico para el análisis de los datos. Fueron efectuados los análisis de tipo axial y selectivo (Strauss & Corbin, 1998). La codificación axial se realizó a partir de categorías emergentes surgidas de una primera categorización abierta de los datos, identificando las variaciones (dimensiones) de las mismas. En un segundo momento, se reintegraron y refinaron esas categorías, y a partir del establecimiento de relaciones entre las mismas se identificó una categoría central explicativa (codificación selectiva)

4. Resultados

Prácticas y representaciones sociales se presentan mutuamente dependientes y llevan a resignificar las situaciones que los sujetos atraviesan y sus experiencias vitales. A los fines de poder identificar las relaciones entre los modos de intervención con personas en situación de calle que los voluntarios y/o profesionales relatan, y los modos en que definen y comprenden la problemática, se realizó una primera categorización de los datos a partir de los cuales se construyeron las siguientes categorías y dimensiones:

Tabla 1: Codificación abierta – Primera categorización

RS	Definición situación de calle	Desde el “Des” (falta)
		Desde el “Re” (lo que hay que hacer)
	Génesis situación de calle	Individual/familiar
		Socio-histórica
PRÁCTICAS	Tipo de	Diferencia

	relación	Desigualdad
	Objetivo de la intervención	Empoderamiento
		Asistencialismo
	Implicación personal	Estilo altruista (caridad)
		Estilo político (crítico)

1. Representación social de las personas en situación de calle (PSC): a partir de los relatos de los entrevistados se identificó, como parte del contenido de la RS, una definición de las personas con las cuales intervienen, así como un conjunto de argumentos explicativos sobre las causas y motivos por los cuales se encuentran en esa situación.

1.1 Definición PSC: en los relatos se diferencian definiciones centradas en lo que se define como “procesos del *des*” (*desafiliado, desenganchado, desempleado*), es decir de lo que falta, y aquellas desde “procesos del *re*” (*reinsertar, reintegrar, reeducar, reafiliar*), es decir, desde lo que se debería hacer, tal como se muestra en los siguientes fragmentos:

Tabla 2: Codificación RS_Definición

Desde el “des”	<i>eso es un fracaso social, un fracaso de integración, hay muchas épocas en que la gente queda en la calle, gente que ascendió socialmente precariamente y por distintas situaciones económicas, sociales del momento, quedan en situación de calle porque no pudieron acceder al alquiler o lo que fuera en ese momento (voluntaria_organización confesional)</i>
	<i>Es el conjunto societalmente excluido que vive en o de la calle como única opción. Incluye entonces tanto a la gente que circula y vive de la calle como los cartoneros, como también a quienes están alojados en paradores, en hospedajes precarios a los que accedieron a través de un subsidio habitacional, a chicas y chicos en calle”. (voluntaria_dependencia no gubernamental)</i>
Desde el “re”	<i>Y hay gente que sí, gente que en algún momento le hace el click, le llega una palabra justa y pueden salir, por ahí con un poco de acompañamiento de un antidepresivo, de una contención familiar, pueden salir, sí (operador de calle_dependencia gubernamental)</i>
	<i>Aquellos que pueden sostener un vínculo con una pareja, ya te das cuenta que aunque sea un lacito tienen, no quedó tan desanclado. (Psicólogo_dependencia gubernamental)</i>

1.2 Génesis de la situación de calle: si bien se reconoce la complejidad de la problemática y su multidimensionalidad, toman centralidad algunos aspectos, que permitieron diferenciar dos tipos de explicaciones: las centradas en

aspectos de la historia individual y familiar (*asociadas a separaciones, violencias, fallecimientos y otras problemáticas de lo familiar, padecimientos mentales y consumos problemáticos de sustancias psicoactivas*) en contraposición a explicaciones centradas en condicionamientos socio-históricos (*flexibilidad del mercado de trabajo, pobreza persistente, consumo de drogas como problema social, marginalización social*):

Tabla 3: Codificación RS_ Génesis situación de calle

Individual-familiar	<i>“hombres que se separaron, se van de la casa, perdieron el trabajo, no tienen dónde ir. Hay muchos hombres así, que vos los ves que tratan de conservar su higiene y que andan dando vueltas... que no tienen por ahí una red familiar o de amigos que lo puedan contener y de repente cayó en calle. O les da vergüenza pedir ayuda y están en calle por ese motivo. Mujeres que también, quedaron solas, se separaron. Jubilados, muchos jubilados, que no les alcanza y están en la calle”</i> (voluntaria_ grupo autoconvocado comunitario)
	<i>El juego, el alcohol, las drogas... y también mucha gente que ha venido de afuera y ha tenido algún inconveniente delictivo, o pasó algo y perdieron contacto con su familia</i> (voluntaria_mujer_organización confesional)
Socio-histórico	<i>Todo ese contexto (refiriéndose a la fragmentación y marginalización social) de alguna se inscribe en la subjetividad de ese sujeto. Ese sujeto hablante, vos lo escuchas te transmite todo eso. Se presenta y se presenta así, se presenta como pobre, feo, temeroso, amenazante.</i> (Trabajadora Social_dependencia gubernamental)
	<i>No tiene que ver únicamente con los recursos materiales o algo económico, lo que tienen o no estas personas, sino como el resultado de un proceso de una sociedad excluyente</i> (Psicóloga_mujer_organización no gubernamental)

A partir de esos contenidos, se configura como núcleo figurativo, una imagen de la persona en situación de calle definido desde el déficit, y sobre el que hay que intervenir para recuperar aquello perdido, invisibilizándose procesos de reafiliación o de configuración de nuevos lazos sociales.

2. Prácticas de intervención con PSC: al describir sus prácticas, los entrevistados dan cuenta de un tipo de vínculo que establecen con las PSC, delimitan objetivos de sus prácticas, así como también dan cuenta de motivaciones o grados de compromiso en relación con su tarea.

2.1 Tipo de vínculo: se van conformando relaciones interpersonales (PSC/operador o profesional) basadas en el reconocimiento de las diferencias

o en la rigidización de la desigualdad, lo que se traduce en un tipo de relación en la que el otro es considerado como un objeto de saber e intervención por parte de los equipos (desigualdad) o como un sujeto con atravesamientos sociales diferentes, al que se lo reconoce desde su singularidad.

Tabla 4: Codificación PRÁCTICAS_Tipo de vínculo

Diferencias	<i>“Se invisibilizan otros procesos de reafiliaciones, que muchas veces se arman redes y lazos sociales significativos entre aquellos que comparten la situación de calle. A veces uno no ve o no valoriza la importancia de esos otros lazos, tanto simbólicos como materiales, y lo importante que puedan ser para él o ella.”</i> (voluntaria_dependencia no gubernamental)
	<i>“Cada dos por tres nos agarramos con la trabajadora social, porque se va se fuma su puchito, piensa que se disciplina haciendo esperar y no, por qué los hacés esperar hasta las 11:00 de la mañana? A mí me molesta cuando tengo que esperar, a ellos también. Con eso tenemos varias agarradas, no tienen por qué pensar como uno, pero pasa por ahí.”</i> (operador social_ organización confesional)
Desigualdad	<i>“Antes vos veías que la gente que llegaba al roperito necesitaba con urgencia un par de zapatos, un par de zapatillas, no era que venían a buscar algo directamente, no te pedían zapatillas tales, no te pedían... y en este momento se da que recibis donaciones de zapatillas de alguna marca y tenés que hacer toda una logística distinta para la entrega, porque si no se arma como un circuito de re-venta, entonces a lo mejor no lo reciben específicamente las personas que lo necesitan sino que se arma una situación distinta</i> (voluntaria_organizacion confesional)
	[en referencia a una organización confesional donde concurre la gente en calle] <i>Como de excesiva caridad. Como que no había un proceso de sujeto a sujeto, la institución daba esto, los infantilizaba, los trataba mal...”</i> (Psicóloga_dependencia no gubernamental)

2.2 Objetivo de la intervención: los entrevistados diferencian objetivos en las prácticas socio-asistenciales con las personas en situación de calle, según estén orientados por una lógica de restitución de derechos y empoderamiento o por una lógica asistencialista:

Tabla 5: Codificación PRÁCTICAS_Objetivo intervención

Empodera- miento	<i>“En el comedor popular que forma parte de la asamblea... atiende a gente en calle los domingos... con una modalidad muy autogestiva, son las mismas personas en situación de calle quienes cocinan, arman el espacio, se organizan... con un rol fuertemente activo por parte de ellos”.</i> (militante social_organizacion comunitaria)
	<i>“El objetivo de nuestro proyecto es facilitar el acceso a la salud en las personas en situación de calle, garantizar de alguna forma que ese derecho a la salud no esté vulnerado”</i> “creemos que esta es una función

	que tiene que cumplir el Estado (psicóloga_organización no gubernamental)
Asistencia- lismo	<i>“El Gobierno de la Ciudad piensa la problemática de la gente en situación de calle como una problemática habitacional, entonces sus políticas y los programas están destinados a solucionar la emergencia habitacional, y aparecen allí los subsidios, o paradores; pero eso constituye ya de por sí una limitación. Y luego, también, por parte de las Iglesias, se piensa como una ayuda caritativa para apaliar esta situación, por lo que termina reforzando estos círculos, estos circuitos donde las personas circulan mecánicamente por estos espacios, reproduciendo la situación de exclusión y la situación de calle. (psicóloga_organización no gubernamental)</i>

A partir de estos planteos se infiere cómo algunas intervenciones serían generadoras de autonomía, mientras que otras reproducirían las condiciones de vulnerabilidad.

2.3 Implicación personal: alude a las referencias que hacen los entrevistados sobre el compromiso personal y colectivo en relación a la intervención con PSC. Se identificó un estilo altruista, basado en la caridad, a diferencia de un estilo político, basado en la crítica al sistema de reproducción social:

Tabla 6: Codificación PRÁCTICAS_implicación

Asistencial: caridad	<i>(...) lo ayudó, encontró un taller donde le brindaban alojamiento y le enseñaban el oficio de tallerista. Todos contentos por Valery, que además era más fácil que empezara a tratarse su problema de alcoholismo así, de casualidad el otro día lo vimos devuelta en la calle y alcoholizado. Nos ponemos contentos por un rato nomás. (voluntaria_grupo autoconvocado comunitario)</i> <i>“Es todo donación, el 90 o 95% es donación de las personas, voluntarios, y ahora se empezó a eventos, dos ferias al año, campeonatos de golf. Después aportan los bienhechores, gente que puede donar. Así se sostiene todo, sueldos, aguinaldos, la comida también, se compra en banco de alimentos que se consigue a precios muy baratos, por kilo.” (operador social_organización confesional)</i>
Político: crítico	<i>“...primero con la perspectiva de clase, digo si parto, si yo miro al otro desde una perspectiva... suponerle al otro una inferioridad por su posición, ya arrancamos mal, desde el momento que decimos hola, el contacto visual, cómo me paro, cómo me siento, si uno está trabajando en un móvil en calle...si la persona está acostada, porque es su casa, no entres y estés parado desde arriba con tu carpetita abrazada y con el handy en la mano. Y es violento. Bajá, sentate, ponete en cuclillas, ya eso habla...pasa que tiene que ver con una perspectiva de clase que no supongamos al otro una inferioridad, pasa por contextualizar, desde dónde estamos parado, desde qué sistema, desde qué política, ubicarlo al otro en ese engranaje en el que está ubicado...una perspectiva enmarcada desde los derechos, humanos y sociales en ese sentido.” (Psicólogo_dependencia gubernamental)</i>

	<p><i>Se prioriza la emergencia... intentando resolver la cuestión habitacional, o brindando comida, asistencia en salud; pero frente a un entramado muy complejo... todo lo que se hace parece poco... se intenta facilitar el acceso a derechos, pero te encontrás con una situación de extrema precariedad (...)aún cuando existen espacios como el de la Asamblea que se piensa desde un accionar autogestivo, promoviendo la autonomía, convocando activamente a participar del espacio de la olla (...) lo que prima es un circuito de asistencia para la gente en calle...(militante social_organizacion comunitaria)</i></p>
--	--

Si bien entre los participantes se comparte una RS de la persona en situación de calle como problemática multidimensional (explicaciones individuales, familiares y sociales), definida desde la lógica del déficit, en el plano de las **PRÁCTICAS**, parecen distinguirse dos lógicas, que se organizan en la ecuación **DIFERENCIAS-EMPODERAMIENTO-ESTILO POLÍTICO**, y **DESIGUALDAD-ASISTENCIALISMO-ESTILO ALTRUISTA**.

A partir de las categorías construidas, se distingue en cada una de estas lógicas cuáles son las características del vínculo que promueven entre los sujetos que las atraviesan. Las mismas no sólo definen las características de la relación entre los sujetos, en este caso particular entre las personas en situación de calle y los dispositivos por los cuales transitan, sino que también permiten diferenciar los dispositivos, según la lógica dominante.

Tabla 7: Lógicas de intervención con PSC

	Dimensión ontológica	Dimensión epistemológica	Dimensión ética
Lógica tutelar	Objeto de intervención	Conocimiento de lo ajeno/ otredad distante	Ética moralista
Lógica restitutiva	Sujeto de derechos	Conocimiento de lo propio/ subjetividad próxima	Ética relacional

El sistema de asistencia, entonces, parece organizarse a partir de la convivencia de estas dos lógicas, que no pueden considerarse como excluyentes, sino por el contrario conviven en las instituciones. Cada lógica se define como un paradigma, en tanto que conjunto sistemático de ideas y prácticas que configuran un modo o

modelo de conocer, que incluye una concepción del individuo, una concepción del mundo y de las relaciones entre ambos (Montero, 2004). Estas lógicas en tensión, permiten comprender y definir prácticas y representaciones de quienes intervienen, incluye una *dimensión ontológica*, referida a la naturaleza de lo que se conoce, una *dimensión epistemológica*, que hace referencia al modo en que se producen esos conocimientos, y una *dimensión ética*, que alude a la relación con ese otro.

5. Conclusiones

Describir las lógicas que sostienen el sistema de asistencia para personas en situación de calle supone indagar el modo en que este sistema impacta sobre el desarrollo de alternativas de integración social. Siguiendo a Rose (2007), podría afirmarse que las formas de entender, clasificar y actuar sobre las personas en situación de calle, en tanto que sujetos de gobierno, tienen implicancias no sólo en las prácticas de los equipos técnicos y referentes institucionales, sino también en las que las propias personas implementan para gobernarse a sí mismas.

Si por un lado, desde la *lógica tutelar*, se genera un predominio de lo provisorio y propicia un tipo de participación pasiva dentro de un entramado asistencial de amplia extensión; por el otro, desde la *lógica restitutiva*, se exige la construcción de nuevos dispositivos en los que se focalice en *“la necesidad de la participación de las personas, en el apoyo a sus cualidades positivas y en el fomento de sus capacidades, es decir, en el fortalecimiento de esos individuos y grupos para que logren por sí mismos transformaciones positivas que mejoren su calidad de vida y su acceso a bienes y servicios de la sociedad a la cual pertenecen”* (Montero, 2003, p. 59), pero de la que son continuamente expulsados.

Sin embargo, tal como se ha mencionado a partir del análisis de los datos, el predominio de una u otra lógica, no depende de la pertenencia institucional formal. Por el contrario, prácticas sostenidas desde lógicas diferentes coexisten en las instituciones por las que transitan las personas en situación de calle. La descripción de las dimensiones ontológica, epistemológica y ética tanto de la

lógica tutelar como de la *lógica restitutiva*, tiene implicancias prácticas (técnicas o metodológicas) y de conocimiento (construcción de RS).¹

Los contenidos de esas dimensiones orientan las intervenciones, y por lo general operan de manera invisibilizada. Es decir, requieren de un ejercicio reflexivo de problematización. Específicamente, la dimensión ética, tiene un carácter político, en tanto que *“reside en el reconocimiento y la aceptación del Otro en su diferencia, en su aceptación como sujeto cognoscente con igualdad de derechos (...) en la intersubjetividad que al reconocer la humanidad del Otro permite que, por ese acto, el Uno también sea humano”* (Montero, 2004, p. 106). Y de esa relación, de que sea liberadora o no, depende la construcción de autonomía o reproducción de las condiciones de exclusión.

Pero los actores sociales se inscriben siempre en un contexto social, desde el que existe un interjuego permanente entre intervención y la construcción de conocimientos sociales (RS), de modo que ambas se modifican recíprocamente en el curso de innumerables interacciones. En este sentido, estas lógicas, en tanto que producciones culturales socio-históricas, constituye una de las esferas de pertenencia de las RS. Aluden al espacio social público en el que se relacionan los procesos subjetivos e intersubjetivos a través de la comunicación, cultura, normas, valores, mentalidades que orientan las prácticas sociales. Esta esfera, denominada por Jodelet (2007) como *transubjetiva*, se interconecta con la esfera de pertenencia *subjetiva*, referida al modo en que se individualizan esos conocimientos, inscribiéndose en contextos que le otorgan identidad, y la esfera *intersubjetiva*, que alude a la negociación y circulación de significados.

“Las posiciones subjetivas son producto de la construcción de conocimientos sobre el mundo y sobre sí mismos, pero en su relación con otros. Esos conocimientos se abordan en términos de representaciones sociales. Éstas, se desarrollan en complejos procesos que involucran estabilidad de largo alcance y antinomias – themata – que definen las situaciones de tensión, inherentes y propias, del devenir del sentido común” (Seidmann, 2015). La *lógica tutelar* y la *lógica restitutiva*, puede entonces, ser comprendida en términos de *themata*, en tanto que dan cuenta de las posiciones desde donde se conoce e interviene en

relación con las personas en situación de calle, y responden a los intereses de los diversos grupos sociales participantes. Los *themata* involucran perspectivas en relación, pensamiento del sentido común presentes en todas las culturas y que se transmiten de una generación a la siguiente de manera irreflexiva.

Retomando a Rose (2007), la co-existencia de las lógicas descritas en lo que respecta a la intervención con personas en situación de calle, no reproduce la oposición entre ser mirado y reconocido (*lógica restitutiva*) y no ser mirado y desconocido (*lógica tutelar*). Por el contrario, permite caracterizar el tipo de vínculo que se establece con ellas, en tanto que juego un continuo proceso de construcción de alteridad-pluralidad-identidad. Quienes están en situación de calle, son considerados, desde la lógica tutelar, como no afiliados “a ninguna colectividad en virtud de su incapacidad para gestionarse a sí mismos como sujetos, o se los considera afiliados a algún tipo de “anticomunidad” cuya moralidad, estilo de vida o comportamiento se consideran una amenaza o un impedimento” (Rose, 2007, p. 130). Mientras que, desde la lógica restitutiva, se les concede una nueva relación activa con su estado, “en términos de sus estrategias y capacidades para la gestión de sí mismos: o bien han rehusado los lazos de civilidad y auto-responsabilidad o bien aspiran a ellos pero no han recibido las habilidades, aptitudes y medios para hacerlo” (íbid. pp 138)

En este sentido, la identificación de los discursos sociales en los que se anclan representaciones sociales y prácticas, permite abordar no sólo que tipo de sujeto producen, sino también que resistencias y estrategias asumen esos cuerpos frente a esos discursos.

6. Referencias bibliográficas

- Aguiar, E. (2014) *Personas en situación de calle: DDHH y Psicoanálisis, una lectura posible a un fenómeno mundial*. Copia mimeo.
- Bulla, L. Mendes, J. y Prates, J. (org.) (2004) *As múltiplas formas de exclusão social*. Porto Alegre: EDIPUCRS.

- Bustelo, E. y Minujin, A. (1997) La política social esquivada. En: R. Larin, D. Kruijt, y L. Tijseen (eds.) *Pobreza, exclusión y política social*. Costa Rica: Flacso.
- Callejo, J. (1998) Los límites de la formalización de las prácticas cualitativas en investigación social: la saturación. *Revista de pensamiento social*, 3, 93-119
- Carballada, A. (2008) *Los cuerpos fragmentados en lo social en los escenarios de la exclusión y el desencanto*. Buenos Aires: Paidós.
- Castel, R. (2004) Las trampas de la exclusión. En: R. Castel *Las trampas de la exclusión. Trabajo y utilidad social*. (pp. 21-38). Buenos Aires: Topia Editorial.
- Clemente, A. (2012) Pobreza persistente. Una problemática poco explorada. En: S. Guemureman (org.) *Universidad y Políticas Públicas. El desafío ante las Marginaciones Sociales*. (pp. 399-412) Buenos Aires: Eudeba.
- Di Iorio, J. (2008) La fuga como Representación Social del proceso de institucionalización en niños. *Memorias de las XV Jornadas de investigación – Cuarto Encuentro de investigadores en psicología del MERCOSUR*. II, 51-53. Buenos Aires, Facultad de Psicología.
- Dowling, M. (2008) Atlas.ti (software). En: L. Given (ed.), *The SAGE encyclopedia of qualitative research methods*. (pp.37-38). Thousand Oaks, CA: SAGE Publications, Inc.
- Flick, U. (2007). Homelessness and Health. Challenges for Health Psychology. *Journal of Health Psychology*, 12, 691.
- Jodelet, D. (1984) La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici (comp.) *Psicología Social II* (pp. 474-486). Barcelona: Paidós.
- Jodelet, D. (2007) Imbricaciones entre representaciones sociales e intervención. En: T. Rodríguez Salazar y M.L. García Curiel (coord.) *Representaciones sociales. Teoría e investigación*. México: Universidad de Guadalajara.
- Jodelet, D. (2008) Le mouvement de retour vers le sujet et l'approche des représentations sociales. *Connexions. Identité et subjectivité*, 89, 25-46.

- Jodelet, D. (2013) *Conferencia final en el VIII Jornada Internacional y VI Conferencia Brasileña sobre Representaciones Sociales*, del 27 al 30 de Agosto de 2013, Recife, Pernambuco, Brasil.
- Kessler, G. y Merklen, D. (2013) Una introducción cruzando el Atlántico. En R. Castel, G. Kessler, D. Merklen y N. Murard *Individuación, precariedad, inseguridad. ¿Desinstitucionalización del presente?* (pp. 9-31) Buenos Aires: Paidós.
- Montero, M. (2004) *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Editorial Paidós
- Montero, M. (2003) *Teoría y Práctica de la psicología comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad*. Buenos Aires: Editorial Paidós
- Pawlowicz, M. P. et. al (2011) *Dispositivos de atención para usuarios de drogas: heterogeneidad y nudos problemáticos. Panorámicas en Salud Mental. A un año de la sanción de la Ley Nacional Nº 26.657*. Buenos Aires: Eudeba
- Rose, N. (2007) ¿La muerte de lo social? Re-configuración del territorio de gobierno. *Revista Argentina de Sociología*, 5 (8), 111-150
- Sánchez, S. I. y Ostuni, F. (2012) Marginaciones sociales y Territorio. En: S. Guemureman, org. *Universidad y Políticas Públicas. El desafío ante las Marginaciones Sociales*". (pp. 323-327) Buenos Aires: Eudeba.
- Sawaia, B. (2011) *As artimanhas da exclusão. Análise psicossocial e ética da desigualdade social*. Petrópolis, RJ: Vozes
- Seidmann, S. (2015). Identidad personal y subjetividad social. Educación y constitución subjetiva. *Cadernos de Pesquisa*. Sao Paulo: FCC. v. 45, n. 156 abr./jun.2015
- Seidmann, S. y otros (2009) *Prácticas y saberes de la vida cotidiana: las representaciones sociales de quienes viven en situación de calle*. IV Congreso Marplatense de Psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.
- Seidmann, S., Azzollini, S. Thomé, S. Di Iorio, J. (2010) Espacio distribuido y tiempo circular: vida cotidiana en jóvenes. *Memorias de las XVII Jornadas de Investigación. Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del*

MERCOSUR: Clínica e Investigación. Contribuciones a las problemáticas sociales. Tomo IV (pp. 183-185) Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

- Stecher, A. (2010) El análisis crítico del discurso como herramienta de investigación psicosocial del mundo del trabajo. Discusiones desde América Latina. *UNIVERSITAS Psychologica*; 9 (1), 93-107
- Strauss, A. y Corbin, J. (1998). *Basics of qualitative research: Techniques and procedures for developing grounded theory* (2^{da} ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.

ⁱ Un análisis sobre las tensiones entre las lógicas tutelares y las lógicas de protección de derechos en el campo de las problemáticas de la niñez se puede encontrar en Di Iorio, J. & Lenta, M. (2013) **La construcción de una perspectiva ética-relacional en las investigaciones del campo de la infancia y adolescencia.** Libro de ponencias del V Congreso Mundial por los Derechos de la Infancia y la Adolescencia. Infancia, Adolescencia y Cambio Social. Ministerio de Desarrollo Social. Presidencia de la Nación pp. 173-178 Disponible en: <http://vcongresoinfancia.sanjuan.gov.ar/ebook/index.html#1/z> ISBN 978-987-27770-8-1